



**LA RED CONTINENTAL CRISTIANA POR LA PAZ, RECONPAZ, DENUNCIA
ENERGICAMENTE LA DETENCIÓN ILEGAL DE LOS INTEGRANTES
DE LA FLOTILLA SUMUD**

7 de octubre de 2025

Luego de un mes de travesía desde el puerto de Barcelona, España, la flota de ayuda humanitaria a Gaza (Flotilla SUMUD), fue interceptada el 1 de octubre de 2025, por fuerzas del ejército del estado sionista de Israel, en aguas internacionales, cercanas a Gaza.

Un total de 42 buques/botes y alrededor de 500 activistas de diferentes nacionalidades fueron apresados y tratados como terroristas. Al momento algunos de los detenidos, mayormente los representantes de diferentes países han sido liberados, mientras otros serán procesados en juicios por el supuesto intento de entrada a Israel. Mientras son mantenidos en condiciones de apresamiento sin acceso a comida limpia, agua ni medicamentos, violando flagrantemente normas internacionales en materia de Derechos Humanos y de tratados internacionales.

La Red Continental Cristiana por la Paz (RECONPAZ) condena enérgicamente esta criminal acción contra Gaza y la humanidad misma, ya que además de resultar en un trato ilegal, violento y cruel contra los tripulantes, resultó en la apropiación de los buques que llevaban agua, alimentos y medicinas para el sufrido y martirizada nación de Palestina.

Este martirio no comenzó en octubre de 2023, se ha extendido por décadas de desplazamientos, detenciones, torturas y asesinatos. Aún cuando la Organización de Naciones Unidas lo ha declarado genocidio en su resolución de septiembre del 2024, el ejército del estado sionista de Israel ha continuado en sus planes militares desmedidos de bombardear, desalojar, desplazar y masacrar a la población que lleva muchos años huyendo de condiciones terribles y que en estos momentos es víctima, además, de la hambruna por el mismo bloqueo.

Muchas veces las palabras se quedan cortas para describir este verdadero “Infierno en la Tierra”, al que han sido sometidos hombres, mujeres, ancianos y niños de Gaza. Con cerca de 70,000 muertos (las cifras pueden ser mayores), de los cuales casi la mitad son mujeres y niños, con la infraestructura (hospitales, escuelas, universidades) destruida, sin alimento ni agua, han utilizado el hambre como arma de guerra, violando prácticamente todas las reglas y leyes internacionales. Todo esto ante la inacción de la gran mayoría de las grandes naciones del mundo, destacando a los Estados Unidos que han sido aliados claves para proveer armas y recursos.

La Red Continental Cristiana por la Paz, Reconpaz, con liderato en 10 países de América que comprenden Colombia, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Puerto Rico y República Dominicana, exige:

Primero: El cese inmediato del asedio desmedido militar que provoca el bloqueo y bombardeo en Gaza y que se permita la entrada ordenada y segura de ayuda humanitaria.



Segundo: Que se liberen inmediatamente todos los activistas y prisioneros, que se les garantice un trato digno y humano apegado a las normas y tratados internacionales en materia de Derechos Humanos.

Tercero: Que este proceso sea supervisado por organizaciones internacionales sin interferencia del estado agresor.

Cuarto: Que se permita la entrada segura a organizaciones humanitarias, prensa y observadores internacionales que documenten todo este proceso.

Quinto: Que se inicie un proceso de reconstrucción que devuelva a la Franja de Gaza a su estado anterior a la invasión, restableciendo las viviendas, escuelas, hospitales, comercios e iglesias.

Sexto: Que sean sometidos a procesos judiciales internacionales quienes estén vinculados al genocidio, con el objetivo de honrar a las víctimas y que la comunidad internacional pueda interpretar que nadie se puede quedar impune ante tal atrocidad.

Reconocemos que el nivel de violencia y destrucción es prácticamente incontrolable, pero no perdemos la fe y esperanza en el poder de todo un pueblo cristiano unido en acción y oración.

“Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; fui forastero y me dieron alojamiento; necesité ropa y me vistieron; estuve enfermo y me atendieron; estuve en la cárcel y me visitaron”. Mateo 25:35-36